

Presentación

Álvaro B. Márquez-Fernández

Jennifer J. Fuenmayor Carroz, investigadora de La Universidad del Zulia, Maracaibo, nos propone en su estudio: “Posiciones teóricas sobre la racionalidad en la ciencia económica: un enfoque transdisciplinar”, una importante discusión epistémica de los fundamentos positivistas de rentabilidad y ganancia de la racionalidad económica capitalista. Desarrolla su análisis a partir de varios pensadores enmarcados dentro del paradigma de la modernidad, la complejidad y la postura postmoderna. También critica, cómo y por qué los intercambios y consumo de mercancías se han convertido en sí mismos en los fines de la producción, sin mayor conciencia ética y moral sobre aquellas relaciones humanas en las que las condiciones de vida de los ciudadanos quedan afectadas negativamente por la economía de mercado. Propone una visión transdisciplinar que le proporcione a la economía una racionalidad reproductiva que esté comprometida y cumpla con los principios de la equidad, igualdad, justicia social y que, por consiguiente, transforme a la economía en una ciencia más humana e integrada a otras áreas del conocimiento.

Yamandú Acosta, de la Universidad de la República de Uruguay, en su artículo: “Utopía y política en América Latina: Entre el capitalismo utópico y el capitalismo nihilista”, trata la relación práctica entre la utopía positiva y el realismo político. El autor destaca y afirma la necesaria presencia del pensamiento utópico en el continente latinoamericano, como insurgencia política frente a los anti-utopismo ideologizantes del capitalismo escéptico y nihilista que pretende erradicar precisamente, el pensar “utópico” de la acción ciudadana en la medida que ésta democratiza la política como el lugar en el que lo social siempre es posibilidad y futuro para los cambios.

Ricardo da Costa, de la Universidade Federal do Espírito Santo, Brasil, se vale de algunos de los frescos de A. Lorenzetti, para realizar una interpretación estética y artística de la representación del poder político de la Baja Edad Media. Con el título de “Um Espelho de Príncipes artístico e profano: a representação das virtudes do Bom Governo e os vícios do Mau Governo nos afrescos de Ambrogio Lorenzetti (c. 1290-1348?)”, Da Costa, nos abre a una lectura política de la pintura como discurso o imagen de las circunstancias históricas de un país. En la Edad Media la “imagen” como “teatro del mundo” y sustituto de la palabra, tiene un rol pedagógico destacado para hacer públicos las virtudes o los vicios de los gobiernos y sus representantes. Valiéndose del recurso de la alegoría Lorenzetti, llega a “personificar” en diversas escenas lo que es un Buen gobierno (los elementos de jerarquías, prudencia, justicia, concordia, sapiencia, virtudes, soldados bien armados, espacios abiertos, etc), y lo que es un Mal gobierno (lo tiránico, diabólico, vicioso, soberbia, vanagloria, espacios cerrados, etc).

Gregorio Valera-Villegas, de la Universidad Central de Venezuela, en su artículo: “La natalidad como acontecimiento del rostro. Apuntes sobre pluralidad y diferencia”, parte de las ideas de H. Arendt y E. Levinas, para reflexionar en voz alta sobre la natalidad y la alteridad, desde su particular lectura del relato “Señal de los tiempos” de Joao Anzanello Carrascoza. En su interpretación, el autor traza un permanente contraste entre li-

bertad y represión, confianza y temor, ausencia y presencia, vacío y negación, mismidad y otredad, negación y afirmación, promesa y redención, misticismo y mesianismo, culpa y perdón, en cuanto valores duales y opuestos de la vida, pero inevitablemente necesarios para la construcción de la conciencia existencial y de la condición humana de los seres. Filosofía y política, se unen en esta lectura poética y literaria del relato que se interpreta.

Enrique Pérez Luna, de la Universidad de Oriente, en su artículo “La pedagogía que vendrá: más allá de la cultura escolar positivista”, plantea una práctica educativa orientada a la des-escolarización de los procesos de aprendizajes basados en la imitación, la repetición y la descontextualización del conocimiento. La idea de la educación como proceso intercultural y discursivo, la superación positivista del llamado método científico, la transformación cognitiva de las pedagogías de la enseñanza y las didácticas del aprendizaje, son cuestiones que se deben discutir en profundidad, si se desea una educación que efectivamente potencie la sensibilidad y la razonabilidad de los estudiantes para comprender e interpretar la realidad, a través de una episteme de mundo constructivista, dialéctica y holística.

Miguel Ángel Campos, de la Universidad del Zulia, Maracaibo, desarrolla en su ensayo “La tradición paralela (Una discusión de las formas públicas del conocimiento)”, una reflexión sobre la teoría del conocimiento de las principales corrientes filosóficas (idealismo y materialismo), en oposición al discurso de las representaciones literarias del romanticismo, el modernismo, la antropología, el pensamiento religioso, etc. Lo paralelo a la visibilidad objetivada de la realidad tan propia del pensamiento científico, es la invisibilidad de la subjetividad simbólica e imaginaria de la poesía y las artes como la otra forma de sentir el pensamiento y vivirlo como forma sublime de la sin razón (Baudelaire, Nietzsche). “Lo invisible equivale a admitir la precariedad de los sentidos”, expresa el autor. La superación del mito por la racionalidad experimental que se produce en Occidente, es consecuencia de esa ambición de poder del “homo faber” para dominar el mundo y su diversidad desde una racionalidad técnica que niega toda posible alteridad y procrea una urbe en la que quedan cercenadas todas las auténticas libertades a través del control mass-mediático y pragmático de la vida humana (política) y espiritual (religiosa), que da fin a nuestra naturaleza sensible.

Marcos Reigota, de la Universidade de Sorocaba, cierra esta edición de la revista. Analiza los significados de “A floresta e a escola em Milton Hatoum”, en sus dos principales novelas “Relato de um certo Oriente” y “Dois Irmãos”. Se relaciona el ambiente natural con el desarrollo cultural de los personajes, con la finalidad de poner en evidencia y recatar la relación de equilibrio de ambos eco-sistemas de vida, que son complementarios. La escuela es el medio para la socialización y el desarrollo de los excluidos, ésta preserva la vida y da un sentido y una identidad que nace del entorno natural en el que convivimos y del que las ciudades no deben prescindir y destruir. El paisaje es el primer protagonistas de ambas novelas, con la diversas especies de flora, etc., y la escuela no deja de ser el lugar donde se trazan los principales destinos de la vida.